

A: El Dr. Jonathan Haidt, psicólogo social, escribió sobre la primera vez que dejó que su hijo caminara solo a la escuela en cuarto grado. Él y su esposa sentían una ansiedad palpable ante la idea. Lo hicieron porque conocían los peligros de sobreproteger a los niños y que los niños nacidos después de 1995 son la "Generación Ansiosa".

- Así que, la primera vez que Max caminó a la escuela, en Nueva York y en la década de 2010, Jonathan caminó 20 metros detrás de él. Hicieron esto durante cinco días seguidos hasta que él y su esposa se sintieron cómodos con que Max lo hiciera solo.
- Cuando Max tenía 12 años, su padre lo llevó al Abierto de Estados Unidos de tenis, un viaje de 40 minutos en metro. Al año siguiente, Max quiso ver un partido nocturno solo. Sus padres dudaban, pero sabían que era lo correcto. El partido terminó después de las 11 p. m. y Max se quedó atrapado en la estación de transferencia. Aunque estaba nervioso, subió las escaleras hasta la planta baja, pidió un taxi (algo que nunca había hecho, pero su padre le enseñó a hacer) y llegó a casa a la 1 a. m. Jonathan escribe: "Desde ese día, [Max] fue una persona diferente, con más confianza, y desde ese día lo tratamos de manera diferente y le dimos aún más independencia" (*The Anxious Generation*, 275-276).  
Con esta historia nosotros, los padres, podemos preguntarnos: ¿Cuánta madurez, independencia y confianza queremos que tengan nuestros hijos?

N: Jesús dice hoy: "¿Quién de ustedes, queriendo construir una torre, no se sienta primero a calcular el costo, a ver si tiene lo suficiente para terminarla? No sea que, cuando haya puesto los cimientos y no pueda terminarla, todos

los que lo vean comiencen a burlarse de él, diciendo: 'Este hombre comenzó a construir y no pudo terminar'" (Lucas 14:28-30). Habla de seguirlo a Él; esta es una estructura hermosa: cuando seguimos a Jesús, Dios es ahora nuestro Padre, nuestros pecados son perdonados, conocemos nuestro propósito en la vida, qué sucederá después de la muerte, ¡y podemos alcanzar la perfección moral! Construir esto cuesta todo.

- Hoy, Jesús nos invita a reflexionar: Como sus seguidores, ¿cuál es nuestra visión para nuestros hijos? ¿Queremos que Jesús sea el centro de sus vidas? ¿Y cuál es nuestra visión para nosotros mismos, como padres? Jóvenes, ¿cómo desean que sea su relación con Jesús? ¿Les gustaría que sus padres los trataran más como adultos? Si es así, ¿cómo van a actuar como adultos?

S: El pasado septiembre, publicamos una serie de tres partes sobre teléfonos inteligentes para niños, y continuaremos con ella hoy y durante las próximas dos semanas. Es importante lidiar con los dispositivos y las redes sociales porque pueden destruir el edificio espiritual que Dios quiere construir.

- Jesús da otro ejemplo: “¿O qué rey, al salir a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil hombres al que viene contra él con veinte mil?” (14:31). Esto apunta a una guerra espiritual: el diablo se opone a que sigamos a Jesús e intenta distraernos. En 2013, Tristan Harris, especialista en ética de Google, señaló cómo Google, Apple y Facebook estaban influyendo en cómo la mayoría de la humanidad dedicaba su limitada atención (Haidt, 229). Dejó Google en 2015 y posteriormente testificó ante el Senado de Estados Unidos que las empresas luchan por nuestra atención. Añadieron

botones de "actualizar", luego desplazamientos infinitos, luego seguidores y "me gusta", todo diseñado para crear pequeñas adicciones. Concluyó: "Esto contribuyó a alimentar una crisis de salud mental en los adolescentes". Según el libro al que haré referencia en breve, "la primera generación de estadounidenses que pasó la pubertad con smartphones... se volvió más ansiosa, depresiva, autolesiva y suicida", y los mismos problemas ocurrieron durante esos mismos años en Canadá, el Reino Unido, Irlanda, Australia, Nueva Zelanda y los cinco países nórdicos (44).

A: Para ganar esta guerra y construir la torre espiritual que Jesús imagina, tres de sus enseñanzas nos ayudarán: 1) "El que viene a mí y no aborrece a su padre y a su madre, a su esposa e hijos, a sus hermanos y hermanas, y aun hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo" (14:26). Sabemos que Jesús usa una hipérbole aquí porque es él quien nos manda amar al prójimo y honrar a nuestra madre y a nuestro padre. "Odiar" a nuestra familia, en este caso, significa amar a Dios más que a ellos.

- A la hora de criar a nuestros hijos, ¿no es curioso que los amemos, pero a veces tomemos decisiones que no les convienen? La mayoría de los padres con los que he hablado durante años quieren limitar el tiempo que pasan frente a la pantalla, pero no lo hacen. Algunos padres se sienten presionados a hacer lo mismo que otros padres para que sus hijos tengan lo mismo que otros; otros no pueden decirles que no. La cuestión es que, si amáramos a Dios primero, amaríamos más a nuestros hijos y les diríamos que no.

2) "El que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo" (14:27).

Jesús cargó la dolorosa cruz para vencer nuestra desobediencia con su

[https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/5/50/Titian%2C\\_Christ\\_Carrying\\_the\\_Cross.\\_Oil\\_on\\_canvas%2C\\_67\\_x\\_77\\_cm%2C\\_c.\\_1565.\\_Madrid%2C\\_Museo\\_Nacional\\_del\\_Prado.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/5/50/Titian%2C_Christ_Carrying_the_Cross._Oil_on_canvas%2C_67_x_77_cm%2C_c._1565._Madrid%2C_Museo_Nacional_del_Prado.jpg))

obediencia. La razón por la que pecamos es porque no confiamos plenamente en Dios. Pero Jesús ama a su Padre y obedece, incluso los mandatos más difíciles.

- Hablemos de la obediencia a nuestros padres. Cuando somos menores y vivimos en casa, obedecemos a nuestros padres. Vivimos en una cultura donde faltarles el respeto y discutir con ellos es normal. Pero, cuando nos dicen que dejemos el teléfono o la pantalla, que vengamos a cenar o que hagamos el trabajo, obedecemos. No les contestamos.
- Veamos este video del obispo Robert Prevost en 2023, antes de ser elegido papa León XIV. Admite que no siempre estuvo de acuerdo con el cardenal Bergoglio, quien se convirtió en el papa Francisco, pero obedeció. Como la gran mayoría de los sacerdotes, el padre Robert no quería ser obispo porque el peso de la cruz lo aplastaba. Quería quedarse en Perú, pero el papa Francisco lo llamó a Roma y obedeció (<https://www.youtube.com/watch?v=KNDnNPVBsns> 1:58-2:38; 3:08-3:26; 3:43-3:55). Todos los sacerdotes de Vancouver obedecen al arzobispo Smith. A veces discrepamos y por eso discutimos, pero cuando él toma una decisión, obedecemos. Y el diácono Andrew me obedece... a veces. ¿Sabes lo difícil que fue para mí lograr que practicara una canción en tagalo para el banquete? Le dije: «Diácono, no sabes cantar en inglés. Me pase todo el año aprendiendo una canción en mandarín, ¡así que tienes que cantar en tagalo!». La cuestión es que obedeció.
- El Dr. Haidt recomienda cuatro reformas fundamentales, que podemos

analizar más adelante: 1) No usar teléfonos inteligentes antes de la secundaria (solo teléfonos básicos antes del noveno grado); 2) No usar redes sociales antes de los 16 años; 3) Escuelas sin teléfonos; 4) Mucho más juego sin supervisión e independencia infantil (15). Los padres son los máximos responsables de cómo se implementarán estas reformas en sus familias, y los hijos pueden discrepar, hacer preguntas y pedir excepciones, pero está mal discutir o faltarles el respeto a sus padres. Llevamos la cruz de obediencia de Jesús.

3) Él dice: "Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser mi discípulo" (14:33). Los primeros cristianos fueron arrestados y sus bienes confiscados para obligarlos a renunciar a Jesús. Para ser fieles, tuvieron que dejar de amar sus bienes materiales.

- Un joven me contó que sus padres siempre están con el teléfono, incluso cuando quiere pasar tiempo con ellos. Los adultos debemos dar un mejor ejemplo a nuestros hijos y no usar tanto el teléfono.

Me gustaría proponer que, en los próximos 12 meses, cualquier persona interesada lea este libro (<https://m.media-amazon.com/images/I/81Rz9l29NiL. UF1000,1000 QL80 .jpg>).

Las soluciones son prácticas. Si lo leemos como familia parroquial, podremos *actuar colectivamente*. Si un grupo importante de nosotros lo hace, será fácil para todos adoptar mejores prácticas.

- Hablando de nuestra juventud, ahora me gustaría mostrar una invitación de nuestra juventud a las personas de todas las edades que están explorando la fe a nuestro próximo curso Alpha

(<https://drive.google.com/drive/u/1/folders/13dA2S5hpOmlcSHxOeboOJZnLSyoK-R8S>).

V: ¿Cuál es nuestra visión para nuestras familias? Esta gráfica muestra los

trastornos psicológicos autodeclarados (principalmente depresión y ansiedad) entre estudiantes universitarios de primer año en EE. UU. Observe el aumento repentino en 2012, que, de nuevo, también se produjo en Canadá y el Reino Unido. Sí, siempre ha habido ansiedad entre los estudiantes de primer año, pero la cuestión es el aumento repentino en muchos países al mismo tiempo. El Dr. Haidt supone que estos estudiantes siempre se han criado en un entorno sobreprotegido, obteniendo todo lo que quieren, viviendo en un mundo virtual y, por lo tanto, no pueden afrontar la adversidad (70-72).

- En la década de 1980, en Arizona, se creó la Biosfera 2 ([https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/0/05/Wiki\\_bio2\\_sunset\\_001.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/0/05/Wiki_bio2_sunset_001.jpg)) un entorno autoconfinado, para preparar la vida en otros planetas. Los árboles crecieron rápidamente, pero se derrumbaron por falta de viento ([https://en.wikipedia.org/wiki/Biosphere\\_2#/media/File:Biosphere\\_2015\\_01\\_18\\_0048.jpg](https://en.wikipedia.org/wiki/Biosphere_2#/media/File:Biosphere_2015_01_18_0048.jpg)). El viento que sopla contra los árboles fortalece sus raíces.
- La visión de Jesús es queelijamos ser sus discípulos y permanecer cerca de él. Por lo tanto, llevar su cruz no tiene como objetivo herirnos, sino perfeccionarnos en el amor. Para ser como Jesús, para que nuestros hijos se vuelvan fuertes y resilientes, debemos ser más estrictos con el uso de nuestros dispositivos, enseñarles que no todo lo que quieren lo consiguen y, sobre todo, obedecer a nuestros superiores como Jesús obedeció al Padre.